

COMENTARIOS

Mucho más que libros

La cultura chilena cada día es menos compleja, no solo porque se lee menos, también porque las portadas de la prensa y de los medios de comunicación, las noticias en las redes sociales y en las conversaciones cotidianas, se caracterizan por su irrelevancia. Han sido temas nacionales los casos “Cubillos”, “Kathy Barriga”, “Monsalve”, etc. Y, lo que es más increíble, la política danza al ritmo de estos “casos” que deberían ser solo del interés de jueces y gendarmes. Chile tiene más farmacias que librerías, más bares que salas de arte y cine, más autos que peatones. Ya no tenemos financiamiento para enviar a los jóvenes talentosos a formarse en las mejores universidades del extranjero, y no se debe a que no necesitemos el conocimiento de avanzada, simplemente porque no hay plata, ¿volveremos a ser una isla como en el siglo XIX, cuando la ciencia llegaba a cuenta gotas, dependiendo de los viajeros?

Y esa decadencia se ha expresado también en la FILSA, la más importante feria del libro de Chile que se realiza —en esta semana— todos los años en la antigua estación de trenes Mapocho. A pesar de que esta versión 2024, me decían, es muy superior a la del año pasado. Además, el que China sea el país invitado le da un realce especial. Muy cierto, sin embargo, no están las editoriales más importantes y es notoria la ausencia de autores de renombre, presentaciones de libros, etc. De todos modos, observar la presencia de estudiantes de niveles básico y medio recorriendo con sus profesores los stands es un aire fresco de esperanza. También observar en el stand de China a autores latinoamericanos traduci-



Chile tiene más farmacias que librerías, más bares que salas de arte y cine, más autos que peatones”.

Sergio González Miranda

dos al mandarín es muy interesante. Y encontrarse con editoriales universitarias, como la universidad Central, de la Asociación de Universidades Regionales AUR, etc. Me encantaría ver a todas las universidades regionales con sus propios sellos editoriales y sus colecciones de libros de artes y ciencias.

Nuestra ciudad organiza una Feria del Libro todos los años en la estación del Ferrocarril de Iquique a Pintados, la que debe no solo persistir sino dar un salto adelante. No se debe olvidar las artes en todas sus expresiones, las humanidades y las ciencias, especialmente aquellas aplicadas. Y disminuir los libros taquilleros de lectura fácil, porque aportan muy poco al espíritu del lector. Ideal sería ver una sala para cine arte y un auditorio para conferencias y conversatorios. Si el país simplifica su cultura, pues que Tarapacá vaya en la dirección contraria, bienvenida la complejidad.